



Capítulo 984: La Caída de Falcon Scott (2)



La situación era a la vez clara y sombría. Sunny ya sabía algunas de las cosas que Jet les dijo, pero algunas fueron una completa sorpresa.

El Primer Ejército planeaba retirarse del Centro Antártico, llevándose consigo a toda su población. El plan anterior de refugiarse en una serie de capitales de asedio fortificadas para una evacuación gradual había sido abandonado, o más bien pospuesto; eventualmente se implementaría, pero no antes de que todos fueran reubicados de manera segura en la Antártida Oriental.

A la Antártida Oriental le estaba yendo mucho mejor que a la región central del Cuadrante por varias razones. En primer lugar, era mucho más grande y estaba más densamente poblado que el Centro, y tenía mejores terrenos. Por eso el contingente del Primer Ejército enviado allí era varias veces más poderoso.

El ejército de campaña del que Sunny formaba parte contaba con cien mil soldados, con alrededor de cinco mil Despertados acompañándolos... o más bien, eran contados. Ahora, tal vez quedaban la mitad de ellos. Los tres ejércitos de campaña que operaban en la Antártida Oriental, por otro lado, tenían trescientos soldados y quince mil Despertados, sin contar las fuerzas locales.



Si eso no fuera suficiente, dos de los tres santos que participaron en la campaña también estaban destinados allí. El emisario del clan Song y el gobierno Trascendente fueron asignados a la masa terrestre más grande, y Sky Tide era el único responsable de todo el Centro Antártico.

La Cadena de Pesadillas también parecía estar golpeando con especial fuerza a la región central...

Por último, y quizás lo más importante, el Centro Antártico era donde había aparecido la Bestia de Invierno. Solo ese titán fue responsable de numerosas muertes, ya que su influencia había colapsado la red de comunicaciones en toda la masa continental. Si no fuera por el hecho de que Santa Tyris contradecía directamente sus poderes, la situación podría haber sido aún peor...

Lamentablemente, sólo pudo contener a la Bestia del Invierno, no matarla.

En cualquier caso, el Comando del Ejército había decidido reducir sus pérdidas y concentrar todas las fuerzas humanas restantes en el Cuadrante en la defensa de





una sola región. Estaba previsto que los primeros destacamentos del Segundo Ejército llegaran a finales de mes, por lo que su decisión al menos parecía prudente.

...El problema, por supuesto, fue que los maltratados defensores del Centro Antártico tuvieron que sobrevivir primero a la reubicación.

Había cerca de doscientos millones de personas en Falcon Scott, y trasladarlas a la Antártida Oriental llevaría al menos tres semanas. El estrecho no era muy ancho, por lo que transportar refugiados a través de él sería diez veces más rápido que intentar evacuarlos hasta el cuadrante norte. Aún así, eran demasiados para lograr algo de manera oportuna.

Entonces, los miembros restantes del ejército de campaña tenían que asegurarse de que la capital del asedio sobreviviera esas semanas bajo el constante asedio de las Criaturas de Pesadilla.

Maestro Jet se reclinó.

"Ayer resistimos tres ataques a gran escala, y probablemente habrá cuatro o cinco hoy. Ese número sólo aumentará en el futuro. Creo que eventualmente tendremos que dejar de contarlos, ya que solo será uno". ataque ininterrumpido de abominaciones, las veinticuatro horas del día."

Winter y Dale se miraron. Finalmente, el francotirador Ascendido suspiró.

"...No es el número de Criaturas de Pesadilla lo que me preocupa. Son los bastardos particularmente poderosos que no tienen adónde ir excepto aquí y ahora."

Soul Reaper se encogió de hombros.

"Tendremos que desarrollar estrategias contra cada uno. Pero para eso es la gran reunión, así que no hablemos de eso todavía..."

Sunny abandonó un poco la conversación y miró las sillas vacías alrededor de la mesa.

Davis, Randall y Jesse... tres de los seis capitanes irregulares ya estaban muertos. No los conocía demasiado bien, pero su pérdida todavía le parecía un mal augurio. Especialmente Randall. De alguna manera, Sunny imaginó que el veterano canoso sería el último de ellos en irse.

Jesse también parecía una persona muy agradable.

'Maldita sea...'

No se le pasó por alto que los tres Maestros caídos eran los que se especializaban en ataques directos, ya fueran asaltos frontales, tácticas de atropello y fuga u operaciones sigilosas. Los que sobrevivieron fueron Sunny, Winter y Dale, un especialista en servicios públicos, un luchador a distancia y una potencia defensiva.





Si había una lección filosófica en todo eso, en ese momento estaba demasiado perturbado y entristecido para darse cuenta.

"...hablando de eso... oye, Sunny, ¿estás escuchando?"

Sunny miró a Maestro Jet y parpadeó un par de veces. "Sí un poco."

Soul Reaper se rió entre dientes y luego le arrojó algo. Lo atrapó, luego miró confundido una pequeña caja en su mano. Al abrirla, Sunny vio una medalla de hierro con la imagen de un corazón ardiente grabada en ella.

La medalla parecía muy ostentosa, aunque un poco solemne. Mucho más elaborado que el anterior que había recibido, con la cinta adjunta pintada en rojo intenso. Sin embargo... estaba hecho de simple hierro... así que no podía ser demasiado valioso.

Miró a Maestro Jet con una pregunta silenciosa, haciéndola reír.

"Dioses, ¿no sabes nada? Esa es la Orden de la Humanidad, Sunny, el honor militar más alto que una persona puede recibir. Felicitaciones. Eres oficialmente un héroe".

Frunció un poco el ceño, lo que provocó que Jet sonriera.

"...Y sí, viene con puntos de contribución. Muchos de ellos. También has sido ascendido a especialidad. Eso también viene con un estipendio mayor".

Sunny se relajó y luego miró la medalla de hierro con un poco de cariño.

"En realidad sé algunas cosas..."

Dudaba que pudiera utilizar su considerable cantidad de puntos de contribución acumulados en Falcon Scott, ya que la logística aquí tenía que estar bajo extrema presión. La mayoría de los recursos se distribuirían instantáneamente a quienes los necesitaran, incluidos Recuerdos valiosos... o Recuerdos no tan valiosos, considerando cuántos nuevos Durmientes debían armarse.

Sin embargo, una vez que llegaron a la Antártida Oriental...

Maestro Jet miró su datapad y suspiró.

"Es hora de que nos dirigimos a una oficina más grande. La reunión de estrategia está a punto de comenzar".

Sunny se levantó, miró por última vez la ventana falsa y se dirigió hacia la puerta.

'Si llegamos a la Antártida Oriental, quiero decir...'

